

LA LECTOESCRITURA Y LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL



Autora: MGs. María Elena Ron Vargas

Leer y escribir son palabras que indican no solo los fundamentos de la educación, sino que también se refiere al desarrollo de las habilidades humanas que permiten trasladar el conocimiento a lo largo de toda la vida. Asimismo, son habilidades que cualquiera puede adquirir en un proceso que va más allá de la comprensión de los símbolos y sus combinaciones. Las habilidades de lectura y escritura implican conocer el uso correcto de los símbolos (letras, signos y reglas) y desarrollar un hábito en torno a esta habilidad.

La lectoescritura debe ser incentivada durante los primeros años, a su vez, para que los estudiantes aprendan a leer y redactar se les presenta diferentes labores que involucran estas consignas. Lo primordial es enseñarles el alfabeto, que logren detectar las letras asociándolas con palabras sencillas, esto se debe al rol fundamental de la lectura en el aprendizaje, por lo tanto, lo primero que se les enseña a los niños en la escuela es leer y escribir. Una vez que los niños adquieren esta habilidad están capacitados para aprender una gran variedad de temas (Tilio, 2013).

La discapacidad intelectual es un trastorno del neurodesarrollo (DI), no es un trastorno médico específico, como lo son la neumonía o la faringitis, y tampoco es un trastorno de la salud mental. Las personas afectadas tienen un funcionamiento intelectual significativamente bajo, lo que limita su capacidad para afrontar una o más actividades de la vida diaria (habilidades adaptativas) de tal manera que requieren ayuda permanente.

Las habilidades adaptativas se pueden clasificar en varias áreas (Discapacidad intelectual, 2020).

- Área conceptual: competencia en la memoria, la lectura, la escritura y las matemáticas

- Área social: conciencia de los pensamientos de los demás y de sus sentimientos, habilidades interpersonales y sentido de la realidad social.
- Área práctica: cuidado personal, organización de tareas (para el trabajo o la escuela), administración del dinero, y salud y seguridad.

Según (Flórez, 2015) las personas con discapacidad intelectual se diferencian del resto de la población por la naturaleza e intensidad de los apoyos que necesitan para participar en la vida comunitaria. Su menor nivel intelectual y las limitaciones en su conducta adaptativa se manifiestan en la vida cotidiana. Se enfrentan a retos importantes en su aprendizaje y desarrollo, tienen con frecuencia dificultades para participar en actividades de la vida diaria dentro de sus respectivas comunidades (Fundación Belén, 2014). Ante estos casos el entorno de la familia y la escuela debe actuar con rapidez y profesionalidad.

Las terapias y charlas que informan a los niños acerca de sus capacidades y el alcance de estas resultan muy interesantes y pueden ser realmente fructíferas. Debemos hacer saber al alumno que, con tiempo, ayuda y constancia, podrá llegar a realizar actividades cotidianas sin mayor esfuerzo (resulta primordial señalar que el grado de deficiencia debe tenerse muy en cuenta en este aspecto para conocer las posibilidades y limitaciones) (Fundación Belén, 2014).

En conclusión, creemos que aprender a leer y escribir es un proceso largo, no exento de dificultades, tanto para los estudiantes con discapacidad como para los demás, por lo que no se debe considerar la única forma de lograrlo. Además, el alumno se beneficiará del uso combinado de diferentes estrategias, por lo que es necesario abandonar la idea de que existe una forma excepcional de enseñar a leer y escribir, porque el alumno no puede limitarse a leer y escribir.

Gracias a la lectura y escritura, aprenden la correspondencia entre fonética y ortografía; ya sea porque comienza con una oración simple que se dice en todo el mundo, o porque participan en programas educativos destinados a mejorar sus habilidades metalingüísticas. Puede aprender siempre que pueda utilizar diferentes estrategias de forma integrada.

Bibliografía

Tilio, A. (2013). Recuperado el Julio de 2021, De Significados:
<https://designificados.com/lectoescritura/>

(2020). Recuperado el Julio de 2021, de Manual MSD:
<https://www.msmanuals.com/es/hogar/salud-infantil/trastornos-delaprendizaje-y-del-desarrollo/discapacidad-intelectual>

Fundación Belén. (2014). Obtenido de <https://fundacionbelen.org/basedatos/dificultades-intelectuales-dificultades-desarrollo/>